# HABLAN MADRES DE LOS DESAPARECIDOS

*De las 45.000 personas —según datos extraoficiales—, desaparecidas en la Argentina, más de un centenar son uruguayos. A partir de 1975, 120 uruguayos fueron secuestrados por la dictadura del vecino país. Desde entonces, los familiares —especialmente las madres— de esos uruguayos no claudicaron en su afán de encontrar a sus hijos.*

*Al principio se movilizaron en un "peregrinaje individual", hasta que en setiembre de 1979 se constituyen como grupo.*

*La siguiente es la transcripción del diálogo que mantuvimos con dos integrantes del Grupo de Madres de uruguayos desaparecidos en la Argentina: Milka González y Violeta Malugani.*

Reportaje de Pablo Sans

**—¿Cómo y cuándo se forma el Grupo de Madres de uruguayos desaparecidos en la Argentina?**

Milka: El Grupo se forma a partir del año '78, cuando llega a Buenos Aires la Comisión Interamericana de la OEA y en la Argentina se hacen más de 12.000 denuncias de desaparecidos. Ahí, en el lugar donde se hacían las denuncias, fue donde nos empezamos a conocer los uruguayos, unos con otros.

Entonces intercambiamos ideas sobre los trámites realizados y decidimos seguir en conjunto y no en forma individual. Pensamos que para todos sería mejor hacer todos los trámites —tanto en la Argentina como en Uruguay, y también en otros países donde ya habían muchas instituciones dedicadas a la defensa de los derechos humanos y con la vista puesta sobre Argentina por problemas de desaparición— en conjunto. Empezamos a presentar notas, acá: al Esmaco, a Relaciones Exteriores, a Presidencia de la República, en Buenos Aires: a Policía Federal, al Ministerio del Interior, a tribunales donde se hicieron habeas corpus colectivas, respaldados por las ocho organizaciones de derechos humanos en la Argentina.

**—¿Quién integra el Grupo de Madres? ¿Cómo se organiza la actividad?**

Milka: Todas las madres y familiares de desaparecidos integramos el Grupo. No hay nadie más que otros, trabajamos por igual.

Violeta: A alguien se le ocurre una idea, por ejemplo, y lo pensamos entre unos cuantos. Si nos parece buena la idea, la llevamos a cabo.

Antes, en 1976, no vamos a decir que no nos movíamos: trabajamos desde el '76, cuando empezaron a desaparecer nuestros hijos, en un peregrinaje individual. Cada una hacía más o menos lo que le parecía, visitando instituciones, viajando a la Argentina, y nos fuimos conociendo y relacionando: especialmente entre el '76 y '77. Éramos muy pocas. Pero en el '79, el 11 de setiembre de 1979, cuando fue la OEA a la Argentina, nos conocimos más de cuarenta familias.

Milka: Allí conseguimos la lista de desaparecidos que nos proporcionó ONU, incluso con las direcciones de muchos de ellos. Hasta ese momento no conocíamos la lista completa de uruguayos desaparecidos en la Argentina. De inmedaito comenzamos a conectarnos acá con los distintos familiares para saber qué tipo de denuncias habían hecho, para movilizar a todos y que realmente se hicieran efectivas las denuncias sobre desapariciones.

Violeta: En el Ministerio de Relaciones Exteriores, primero nos tomaban testimonio en forma individual; después, como vieron que éramos muchos nos pidieron que nos presentáramos todos juntos. Así lo hicimos y nos dijeron que nos iban a contestar. Pasaron dos meses y nos volvimos a presentar, no había nada nuevo. Nos dijeron entonces que presentáramos testimonio, otra vez, en forma individual. Nos presentamos uno por uno. . . y estamos esperando hasta el día de hoy. . .

**—¿Hubo influencia por parte de las madres de Plaza de Mayo?**

Milka: Seguimos la trayectoria. Ellas nos han enseñado mucho, realmente. Tienen un tesón, un empuje, ahora un respaldo también; vamos siguiendo con ellas una trayectoria que empezaron desde hace seis años. . .

**—¿Actualmente, ¿qué relación existe con ese grupo?**

Milka: La relación es de lo más cordial. Se han hecho pedidos en conjunto, concurrimos a las marchas, a los actos. El próximo viernes, por ejemplo, habrá un acto, y estamos recolectando firmas, acá en Uruguay, para una declaración dirigida "Al gobierno de las Fuerzas Armadas".

**—El gobierno uruguayo, ¿se ha mostrado sensible ante este problema? ¿Qué actitud ha tomado?**

Milka: Bueno, la actitud que ha tomado el gobierno uruguayo es la del silencio. Hicimos infinidad de gestiones, en Presidencia de la República, por ejemplo, para solictar una entrevista con el presidente —tanto con el anterior como con éste—, ante el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el ministro anterior y con este ministro, en fin, cada cambio de gabinete nosotros nos presentamos nuevamente —deben tener un gran expediente con las solicitudes nuestras—, pero la actitud del gobierno uruguayo ha sido de total silencio con respecto al tema. La última vez que estuvimos en el Ministerio de Relaciones Exteriores nos dijo el Secretario de Protocolo y el Sub-Director de Protocolo que sí, que aunque ellos no hagan publicidad de sus gestiones, que están haciendo gestiones frente al gobierno argentino. Cosa que a nosotros nos resta dudas, porque si realmente están haciendo gestiones no las dan a publicidad como las dan los gobiernos de Italia, de España, que se han interesado por sus ciudadanos, pidiendo ante el gobierno argentino por ellos.

**—¿Y desde el punto de vista internacional, hubo respuesta favorable y concreta por parte de algún gobierno?**

Milka: Bueno, respuesta favorable, de ningun gobierno. Lo único que tenemos es un apoyo, digamos, de uno de los gobiernos de América Latina que es el gobierno de Bolivia. Al volver del Congreso de Lima, en noviembre del año anterior, de FEDEFAM (Federación de Familiares de Desaparecidos en América Latina), fuimos recibidas por el presidnte de Bolivia, a quien le planteamos el motivo de nuestro andar, y nos dijo que su gobierno iba a apoyar el proyecto de Convención de Perú y además que apoyaba en todo las gestiones nuestras y que iba a tratar de interesar al gobierno uruguayo en nuestro pedido.

**—¿Qué trascendencia tuvo el encuentro Iberoamericano de madres de desaparecidos, desarrollado días pasados en Porto Alegre?**

Milka: Contó con la representación de dos madres uruguayas, dos argentinas y varias madres brasileñas que también tienen hijos desaparecidos. El encuentro fue muy bueno, a nivel de la Asamblea Legislativa del Parlamento y, aparte, del movimiento Justicia y Derechos Humanos. Fue organizado por ese movimiento que cumplía cuatro años de vida y en el cual se nos hizo un homenaje a las madres por la lucha y el tesón de todos estos años.

**—¿Qué alcance tendría el proyectado Tribunal Internacional de Derechos Humanos?**

Milka: Pensamos que sería algo que realmente falta en cuanto al Derecho Internacional. En este momento no existe una jurisdicción sobre todos los países para que las desapariciones no se repitan. Mucho de eso se trató en el proyecto de Convención de FEDEFAM, el cual desgraciadmante parece que en la reunión de Ginebra, no tuvo apoyo, o por lo menos no tuvo lo que se ansiaba, el apoyo necesario de todos los países para que saliera ese proyecto. Lo que se está tratando con esta otra institución a formarse con juristas del orden internacional, sería una cosa más eficaz que lo que es Naciones Unidas u OEA.

**—¿Qué opinión se merece el actual momento político uruguayo?**

Milka: Bueno. Realmente nosotras somos madres que nos guía el amor de madre y no mezclamos la política con esto. Realmente lo único que nosotras queremos saber es qué ha sido de nuestros hijos, dónde están nuestros hijos y que los hechos no se repitan. Eso es lo fundamental para nosotros, más que la política.

**—No obstante ello, el retorno al sistema democrático en Uruguay, ¿favorecería a solucionar más rápidamente el problema de los desaparecidos?**

Milka: Pienso que sí, que si se toma conciencia del problema, sí. Es lo que esperamos de los grupos políticos que van a actuar ahora: que tomen conciencia del problema. Es un problema uruguayo, aunque halla sucedido en la Argentina.

**—¿Cifran sus esperanzas en alguna colectividad política en particular?**

Milka: No, ninguna colectividad política en particular. Pienso que todos los hombres deben tomar conciencia, deben sensibilizarse por el problema. No vamos a hablar de ningún grupo político, sino que son todas las personas —unas u otras— que deben sensibilizarse.

**Más inf. pág. 15**

*Milka y Violeta: ¿Dónde están nuestros hijos?*

LA RAZON, 13 de abril de 1983.-